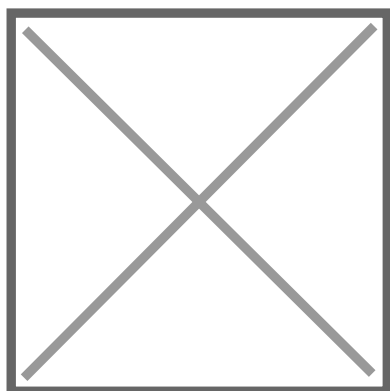




...HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE

Me juné a tomar té con Hermógenes Pérez de Arce y me confesó que se consideraba una persona cohibida. Quizás es por eso que le tiene un temor reverencial a su señora.

por: Leo Marazzolo
foto: Julio Pasera

salí con...

Debo admitir que salir con Hermógenes Pérez de Arce fue contrariedad por lo revesado. Nunca antes había tenido una cita con alguien que se autocensurara como "desordenado". O que confesara abiertamente que le fascina ser más "torpe de genio". La idea de ir a tomar té al Villa Real fue de él; parece que así vendan su helado favorito, porque no paraba de saborearlo mientras hablaba. Nunca esperé que me hiciera confesiones de su infancia, pero lo hizo. Me explicó que desde chico había sido bien oshibido y que sentía vergüenza por todo, incluso por su madre, que solía reírse acortajaca implacablemente de todos y lo encantaba hacer de temas personales en los ascensores. "Eso me pasa a mí como tomate. Yo le reía y le decía: ¡cálmate, por favor!". Pero no sabía nada, porque me contestaba librándose de quién fuera! Que a él tanto me daba vergüenza y que no iba a hacer nada en la vida por lo corto de genio que era".

—¿Y no ha tratado de desescudarse?

—No, porque nació así. Me jure por herencia de mi padre. Él también era desabrido. —me confesó.

Si propiárselo practicaba un hito, más serio, medio inglés, con esa cara de martirio con la que uno termina siempre riendo de sí mismo. No pude evitar tomarme el pelo y él se rio para sus adentros, como satisfecho. En el fondo sabe que es así.

No me di cuenta cuando ya le había traído otro helado, como ad vine que ibamos a estar un buen rato más ahí. le pregunté a qué pedicaba su tiempo libre. Algo había leído sobre sus trotes, que le gritan cosas interminables por los parques, pero quería saber detalles. "En mis andanzas me he topado con más de algún fenómeno del tercer tipo. Una vez sentí algo que me incomodaba en los tobillos y creí que me había enredado con un alambre de púas. Pero no, era un quiltro negro que me había agarrado por detrás".

Me dio tanta risa imaginarlo tratando de deshacerse del perro, que hasta me atreví a preguntarle si había perdido la compostura y si había tirado un parábrato. Me respondió que no se acordaba, pero que en general le molestaban mucho las personas que andaban todo el día diciendo "huelón". "Cuando lo escucho más de tres veces en una misma frase me rebelo y digo: ¡huelón cuando me dices huelón!". Ocho días de paro, me pidió perdón por pronunciar esa palabra y me explicó que solo lo había hecho para imitarlo a ellos.

Hermógenes se ve de edad, pero a la vez no tanta. Así, que decidí no perder más tiempo y preguntárselo. Pero me dijo que no me lo podía decir, porque su mujer no se lo permitía. "El o piensa que si saben la mía van a inferir a suya".

—¿Y usted le teme tanto a su señora?

—La respeto y le tengo un temor reverencial, me dijo y la sangre se le subió a la cabeza y lo dejó rojo.

—¿Y qué significa eso? —le insistí.

Pero no contestó. Se lo dijo su mano y pidió a cuanto, intentó pagar, pero él rápidamente me agarró la facturay me aclaró que "en su mundo cancelaba él. Nada que pedir. El temor reverencial se apodora de mí esa vez, o

la Pasera, 35g. - 19. (imbor) / 13 abril 2002 pág. 12

Salí con -- (entrevista) [artículo] Leo Marcazzolo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Pérez de Arce, Hermógenes, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Salí con -- (entrevista) [artículo] Leo Marcazzolo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile